

APUNTES SOBRE LAS RESTAURACIONES DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ (II)

N.H.D. Jesús Barbero Rodríguez.
Licenciado en Historia

En esta ocasión nos centraremos en la restauración que tuvo lugar en 1949, cuarenta años más tarde de la efectuada por el sevillano Miguel Ángel Rodríguez Magaña. La de 1949 fue realizada por el escultor alcalaíno Manuel Pineda Calderón (1906-1974), muy vinculado, dicho sea de paso, a la Semana Santa de nuestra ciudad.

Todo comenzó en la sesión celebrada el 19 de octubre de 1949, cuando el destacado hermano de la cofradía Miguel Ponce Bancalero manifestó que *«por el Señor Alcalde don Fernando Fernández Martínez, hermano mayor honorario de la hermandad y tan devoto de nuestras Sagradas Imágenes, y vista la delicada situación en que se encuentra principalmente la Imagen del Crucificado primitivo que dicho Señor costeará por su cuenta la restauración de ellas»* y que *«dichas restauraciones la haría el escultor de Alcalá de Guadaíra don Manuel Calderón (sic), aprobándose tal asunto, reconociendo al señor Fernández lo mucho y bueno que siempre hizo por esta hermandad»*. Al mismo tiempo se impusieron una serie de condiciones, a saber: *«autorización del Señor Cura [se refiere al párroco de Santa María Magdalena, don Manuel García Martín] que a las Imágenes no le sean cambiadas las facciones que las personalizan y que esta restauración deberá estar terminada dentro del mes de diciembre para que estén nuevamente en Dos-Hermanas para los cultos en enero próximo»*.

Pocos días después, en la sesión de 2 de noviembre, el hermano mayor a la sazón, Diego Gutiérrez Franco, dio *«cuenta de que el Señor Cura Párroco dio autorización para la restauración de las Imágenes, sin que se precisara otra que la suya, por lo que las Imágenes se encontraban en Alcalá de Guadaíra, en el taller del Señor Calderón»*. Sin embargo, Pineda Calderón aún no había comenzado la restauración, pues no fue hasta el día 10 de ese mes, cuando se reunieron el imaginero y el alcalde Fernández Martínez para fijar las condiciones, entre las que destacaba esta que sigue: *«Dicha restauración será de afianzamiento del Cristo a la Cruz, resanarle todas las grietas, poner las piezas que necesita y encarnación, sin que ésta pierda su antigüedad y pintar la Cruz»*.

Alguna duda habría todavía de si se había o no solicitado la autorización pertinente a la autoridad eclesiástica para proceder a la restauración del Santo Cristo, ya que en la sesión de 30 de noviembre se vuelve a tratar ese punto. En este sentido, el hermano mayor comunicó que *«como se declara en el acta anterior y con la debida autorización del Señor Cura Párroco, el cual a su vez manifestó que así lo había solicitado de la autoridad competente, había concedido permiso para que se restauraran las Imágenes»*.

titulares de nuestra hermandad y por ello éstas se habían llevado al Señor Pineda Calderón de Alcalá de Guadaíra, el que las estaba restaurando».

La restauración en sí se efectuó entre mediados de noviembre y principios de diciembre de 1949, costando en total 2.500 pesetas. Dicha cantidad fue abonada íntegramente por el alcalde Fernando Fernández (que fue hermano mayor de nuestra cofradía en 1929). La siguiente referencia a este asunto la encontramos en la sesión celebrada el 20 de febrero de 1950. En ella *«se hace constar que una vez restauradas las Ymágenes éstas habían sido bendecidas por el párroco don Manuel García Martín y también las obras de la capilla en la casa para el santero-capiller»*. Y en la misma reunión se apuntó que la Junta de Gobierno quedaba muy agradecida a *«don Fernando Fernández Martínez por haber costeado la restauración de Nuestras Sagradas Ymágenes que han sido de la complacencia de todos y muy particularmente del Reverendo Señor García Martín, el que por dos ocasiones se había trasladado a Alcalá de Guadaíra para comprobar el estado en que se encontraba las dichas restauraciones»*. Recordemos en este punto, que al mismo tiempo que se restauró la imagen del Santo Cristo de la Vera+Cruz, se restauró y retocó la de Nuestra Señora del Mayor Dolor, titular también de nuestra cofradía. Y si bien se respetó al máximo la disposición y aspecto del Cristo, no ocurrió lo mismo con la imagen de la Virgen, pues, entre otras cosas, el escultor alcalaño ladeó la cabeza de la Virgen hacia la derecha para dar mayor impresión de sufrimiento.

De todas formas, el estado de conservación de la imagen del Santo Cristo continuó empeorando a pesar de esta nueva intervención, debido en gran parte al material del que estaba hecha, muy sensible a la humedad y cambios de temperatura. Tanto es así que en los primeros años, el mal estado de la talla hizo que fuese sustituida a la hora de procesionar por una nueva imagen realizada por el propio Pineda Calderón. Y tiempo después se acordaría nuevamente la restauración de esta antigua imagen.

Publicado en: “Vera-Cruz” (Boletín de la Hermandad Sacramental de la Santa Vera-Cruz de Dos Hermanas), n.º 17 (2015), pp.36-37.